

PONENCIAS 2016

5°
Congreso
Internacional

PSICOLOGÍA
Y EDUCACIÓN

BOGOTÁ
COLOMBIA

2 AL 6 DE NOVIEMBRE DE 2016



ESTILOS DE APEGO EN JÓVENES DE 18 A 25 AÑOS EN LA UNIVERSIDAD POPULAR DE LA CHONTALPA

**Luciano Osorio Arias. Belgica Iduarte García
Universidad Popular de la Chontalpa Tabasco-México**

RESUMEN

Los estilos de apego son el resultado de las primeras relaciones de apego entre un niño y una persona en particular, ya que durante la relación de apego se forman los modelos mentales, los cuales influyen en el desarrollo personal y comportamiento hacia las relaciones interpersonales a lo largo de la vida. El objetivo de la investigación consistió en evaluar e interpretar el estilo de apego que predomina entre los jóvenes de 18 a 25 años de la Licenciatura en Psicología del turno vespertino en la Universidad Popular de la Chontalpa (UPCH) y subrayar la importancia del estilo de apego en el desarrollo de la personalidad de los jóvenes. Se aplicó el Cuestionario CAMIR, el cual mide los estilos de apego y las representaciones mentales del apego, pasadas, presente y el funcionamiento familiar. Con lo que se obtuvo un mayor número de jóvenes con apego seguro, seguido del preocupado y evitativo. Sin embargo, por género en los hombres predomina el apego preocupado, seguido del evitativo y seguro. Los resultados sugieren que los jóvenes con apego seguro reconocen y obtiene apoyo de sus figuras de apego, así como tienen una comunicación abierta, mientras que los jóvenes con apegos inseguros, presentan falta de reconocimiento y apoyo de las figuras de apego, traumatismo infantil e interferencia de los padres.

PALABRAS CLAVE: Apego, Jóvenes, estudiantes universitarios.

INTRODUCCIÓN

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

El apego es el vínculo emocional que desarrolla todo niño con personas en particular, los cuales llegan a ser su figuras de apego, en los que encuentran apoyo y protección, así como también le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad, se sabe que las conductas de apegos no terminan en la infancia sino que se extienden a lo largo de la vida del individuo afectando sus relaciones interpersonales.

Este trabajo de investigación abordara el tema del apego desde su principal pionero el psiquiatra John Bowlby (1908 - 1990), el cual creo la teoría del apego, así mismo se hablara sobre el trabajo de la psicóloga Mary Ainsworth (1913 - 1999) la cual compartía la misma perspectiva con Bowlby y por lo cual desarrollo junto a colaboradores en 1978 un procedimiento científico para medir la conducta de apego en niños denominado “La situación desconocida” donde clasifíco a los niños en tres estilos básicos de apego: Tipo A, Inseguro-evitativo; Tipo B, Vinculación segura; y Tipo C, Inseguro-resistente. Así como también se abordara la investigación de Main y Solomon (1986) sobre el apego en los niños. También se abordaran los temas de las consecuencias de los distintos estilos de apego en la conducta del niño y las características de los padres que hacen posible la formación de estos estilos de apego.

Se hablara de manera más detallada sobre el Sistema de conductas de apego y sus tres componentes, propuestos por Bowlby, sin embargo se pondrá énfasis en el componente cognitivo, ya que en él se forma el Modelo Operativo Interno, representaciones mentales sobre la relación con su cuidador, que los integra en los modelos de sí mismo y de los demás, los cuales se integran en la estructura de la personalidad de la personas, y son guías para futuras relaciones interpersonales (Moreno, 2010; Nevid, 2009). En donde se pondrá en juego el sentido de identidad y autoestima al relacionarse los aspectos claves del modelo como de lo que espera delos demás, de sí mismo y si es aceptado o valorado dentro de la relación (Moreno, 2010).

Diversos investigadores (Crowell, Treboux y Waters, 2002) mencionan que las conductas de apego no terminan en la infancia; por el contrario se extienden hasta las primeras relaciones amorosas durante la adolescencia, así como en las maritales y románticas, y las amistades de largo plazo en la edad adulta (citado en Nevid, 2009), es decir el apego infantil repercute en la etapa adulta. Por lo que dentro de la investigación se nombraran algunos de los estudios importantes que se realizaron del apego en la etapa adulta.

Dentro del trabajo se abordará el tema de la transmisión intergeneracional de los estilos de apego, un tema que todavía se encuentra en discusión, sobre si es posible o no que los adultos le hereden su estilo de apego a sus hijos. También se hablara de algunas consecuencias de los estilos de apego en la salud mental de las personas, ya que una carencia de apegos sólidos tiene influencia en el comportamiento en la vida adulta, en el desarrollo social, cognoscitivo y emocional, así como también se relacionada con una salud física deficiente.

Diversos investigadores (Crowell, Treboux y Waters, 2002) mencionan que las conductas de apego no terminan en la infancia; por el contrario se extienden hasta las primeras relaciones amorosas durante la adolescencia, así como en las maritales y románticas, y las amistades de largo plazo en la edad adulta (citado en Nevid, 2009), es decir el apego infantil repercute en la etapa adulta.

Por lo que dentro de la investigación se nombraran algunos de los estudios importantes que se realizaron del apego en la etapa adulta.

Dentro del trabajo se abordará el tema de la transmisión intergeneracional de los estilos de apego, un tema que todavía se encuentra en discusión, sobre si es posible o no que los adultos le hereden su estilo de apego a sus hijos. También se hablara de algunas consecuencias de los estilos de apego en la salud mental de las personas, ya que una carencia de apegos sólidos tiene influencia en el comportamiento en la vida adulta, en el desarrollo social, cognoscitivo y emocional, así como también se relacionada con una salud física deficiente.

Con la siguiente investigación se pretende identificar entre los jóvenes universitarios el estilo de apego que predomina, a través del Cuestionario CAMIR, realizar un análisis sobre las consecuencias de estos estilos de apego en la personalidad de los jóvenes estudiantes y plantear posibles soluciones para contrarrestar el desarrollo de un apego inseguro.

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL APEGO

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

El pionero indudablemente en el estudio del apego o vinculación en los seres humanos es sin duda el psiquiatra y psicoanalista inglés John Bowlby (Moreno, 2010; Nevid, 2009). Moreno (2010) menciona que aunque Bowlby creó y desarrollo lo que conocemos hoy en día como la “Teoría del apego”, no hay que olvidar el trabajo de Mary Ainsworth, que al igual que Bowlby se sentía atraída por el desarrollo de la personalidad y la importancia que tienen las interacciones tempranas entre los padres e hijos, lo que la llevo a colaborar con Bowlby (p.10). Ya que Ainsworth contribuyó a la solidez de esta teoría a través de su trabajos de investigación empírica (Mínguez y Álvarez, 2013; Pervin y John, 2000). A lo que Bretherton (1992) indica que las aportaciones de Ainsworth permitieron que la Teoría del apego se expandiera y consolidara una fructífera y prometedora línea de trabajo (citado en Galán, 2010, p.582).

Moreno (2010) indica que varios autores (Bretherton, 1992; Cantón y Cortés, 2000; Ochaíta y Espinosa, 2004) coinciden en que: “Bowlby sentó las bases de su teoría a partir de sus conocimientos basados en la etología, el procesamiento de la información, la psicología evolutiva y el psicoanálisis” (p.10).

Aunque en 1973, Bowlby en su libro “Attachment and Loss. Volume II, Separation” publicado en español como “La separación afectiva” reconoció que su trabajo partía desde el marco de referencia del psicoanálisis por 3 razones importantes: en primera, sus reflexiones iniciales sobre el tema se inspiraron en el trabajo analítico; en segunda, aunque el psicoanálisis tiene limitaciones, es el método más utilizado para encarar problemas surgidos de la psicopatología y la psicoterapia; y la tercera razón, muchos de los conceptos centrales de su esquema constituyen el tema central del pensamiento psicoanalítico, a parte que en dos décadas anteriores las demás ciencias de la conducta no le prestaron atención a este tema (Bowlby, 1973/1998, p.17). Los conceptos psicoanalíticos de la Teoría del Apego fueron tomados en cuenta hasta principios de los años ochenta (Bretherton, 1990; citado en Repetur y Quezada, 2005, p.4).

Sin embargo, Bowlby (1973/1998) reconoce que su teoría difiere en muchos aspectos de las teorías clásicas de Freud y las desarrolladas posteriormente por sus discípulos (p.17). A lo que Repetur y Quezada (2005) explican que históricamente su teoría se desarrolló fuera de la tradición psicoanalista y se ha basado en diferentes conceptos de la Teoría evolutiva, de la etológica, de la teoría de control y de la psicología cognoscitiva (p.4).

Bowlby antes de formular su teoría trabajaba en el Departamento Infantil de la Clínica Tavistock en Londres, pero la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1948 le encomendó la tarea de investigar las necesidades de los niños sin hogar, huérfanos o separados de su familia por la Segunda Guerra Mundial (Repetur y Quezada, 2005, p.3), de lo cual publicó sus hallazgos sobre el desarrollo de estos niños que se criaron en orfanatos y otras instituciones en *Maternal Care and Mental Health* en 1951 (Gross, 2012, p.330).

El concepto central del informe de Bowlby (Gross, 2012) fue el de la privación de la madre que se ha vuelto un sinónimo de los efectos dañinos del cuidado fuera del entorno familiar (p.330). Esta teoría de la necesidad maternal expuesta en el informe explicaba que el niño desarrolla el apego en los primeros seis meses de vida hacia una figura de apego y si se rompía este proceso causaba graves consecuencias en la salud mental del niño (Mínguez y Álvarez, 2013, p.7).

La teoría del apego constituye una de las construcciones más sólida e influyente en diferentes áreas de la psicología y de la que se han desprendido diversas investigaciones empíricas (Garrido et al., 2009, p.82). Por lo que en años recientes, los psicólogos del desarrollo han estudiado la vinculación más allá de la infancia y de la niñez, en particular en las relaciones sexuales adultas y han cuestionado la naturaleza determinista. La Teoría del apego no tan solo ha tenido influencia entre los psicólogos del desarrollo sino que de acuerdo a Moreno (2010), aunque tiene bases desde la perspectiva psicoanalítica, ha servido de marco teórico referencial a investigadores y psicoterapeutas de distintas corrientes como analítica, sistémica y cognitiva, lo que ha facilitado planteamientos teóricos y aplicaciones prácticas a la teoría psicoanalítica, la psicología del desarrollo, la psicopatología, la psiquiatría y la psicoterapia en general (pp.14-15). El trabajo de Bowlby además de tener impacto en la psiquiatría y psicología, también lo ha tenido en la policía de trabajo social y en la legislación relativa a los niños (Gross, 2000, p.578). Meros años de vida (Gross, 2012, p.330).

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

LA TEORÍA DEL APEGO DE BOWLBY

También conocida como “Teoría de la vinculación” (Gross, 2012), esta teoría refiere que los seres humanos tienden a establecer vínculos afectivos sólidos con personas determinadas (Garrido

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

et al., 2009; Yáñez et al., 2001). Lo cual indican Garrido et al. (2009) el vínculo dura a lo largo de la vida (p.82). Sobre esta teoría Gross (2012) menciona que en particular Bowlby enfatizó dos aspectos: un periodo 20 crítico para la formación del apego y una tendencia innata de los lactantes de vincularse con una mujer adulta en particular siendo esta o no su madre biológica a lo cual llamo monotropía (p.333).

Gross (2012) menciona que Bowlby argumentaba entre 1969 y 1973, que debido a que los recién nacidos son indefensos vienen genéticamente programados para establecer una relación con su madre con el fin de que los protejan y ellos como recién nacidos puedan sobrevivir, por lo que la madre heredaba un esquema genético que la programa para responder a su bebé. Sin embargo, para el establecimiento del vínculo entre madre e hijo existe un periodo crítico. Bowlby (1951), menciona que los cuidados maternos son inútiles en los lactantes si se les demora después de los 12 meses de vida y en los niños si se demoran hasta dos o tres años de edad (p.333).

En un sentido estricto, el bebé tiene un apego con la madre, en tanto ella se encuentre unida a él, ese apego formado entre ellos ayuda a regular la distancia en la que podría alejar de ella y el grado de temor que mostraría hacia los desconocidos. Durante el apego el niño muestra conductas de apego como por ejemplo chupeteo, acurrucamientos, miradas, sonrisas y llanto, estas conductas son más evidentes cuando el niño se encuentra angustiado, enfermo, asustado o en entornos desconocidos (Gross, 2012, p.333).

METODOLOGÍA

La investigación, se llevó a cabo mediante el enfoque cuantitativo con alcance inicial descriptivo, ya que el enfoque cuantitativo indican Hernández, Fernández y Baptista (2010) “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p.4). Así mismo, mencionan que los estudios descriptivos únicamente pretenden medir de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren. Buscando especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos o cualquier otro fenómeno que se

analice, es decir, describen tendencias de un grupo o población en particular (Hernández et al., 2010, p.80).

Para obtener los objetivos que se plantearon en la investigación se necesitó la colaboración mixta de jóvenes universitarios de 18 a 25 años de edad que se encontraran estudiando en la Universidad Popular de la Chontalpa (UPCH) en el turno vespertino de la carrera de Licenciatura en Psicología, por lo que se encontró una población de 179 estudiantes.

Para obtener el tamaño de la muestra, se utilizó la fórmula de Moguel para poblaciones finitas, ya que “se conoce cuantos elementos tiene la población” (Moguel, 2005, p.85), con nivel de confiabilidad del 95%, siendo el más usual para trabajar (Moguel, 2005), se obtuvo una muestra de 122 personas.

El tamaño de la muestra, se distribuyó entre los 9 grupos de psicología para la recolección de datos, por lo que se usó una regla de tres. Camargo, Samper de Calcedo, García de García, Serrano de Plazas y Leguizamón de Bernal (2005) indican que se usa cuando “intervienen dos magnitudes directamente proporcionales y se conocen dos valores de una de ellas y uno de la otra” (p.143),

Durante la recolección de datos, la muestra se conformó de 99 mujeres y 23 hombres, es decir, el 81% eran mujeres y solo un 19% correspondían a hombres.

Se les aplicó el cuestionario sobre estilos de apego versión española CAMIR (Cartes, Modèles Individuels de Relation), instrumento basado en la teoría del apego, creado por Pierrehumbert, Karmaniola, Sieye, Meisler, Miljkovitch y Halfon (1996) en Lausanne, Suiza (Balluerka et al., 2011; Garrido et al., 2009) y adaptado al castellano por La casa (2008) (Balluerka et al., 2011).

El CAMIR es un cuestionario de auto-reporte que accede y evalúa los Modelos Operativos Internos en adultos y otras escalas relacionadas al apego (Garrido et al., 2009, pp.81-82). Balluerka et al. (2011) indica que “se fundamenta en las evaluaciones que realiza el sujeto sobre las experiencias de apego pasadas, presentes y sobre el funcionamiento familiar” (p.486). Por lo que su objetivo indica Pierrehumbert et al., (1996) “es la evaluación de las estrategias relacionales del adulto, suponiendo la existencia de un modelo de sí mismo y del otro en las relaciones interpersonales” (citado en Garrido et al., pp.82-83).

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

Consta de 72 ítems y se realiza en dos etapas (Balluerka et al., 2011; Garrido et al., 2009) con una duración aproximada de 30 minutos (Garrido et al., 2009) a una hora (Balluerka et al., 2011). En una primera etapa la escala de respuesta es de formato tipo Likert y cuenta con 5 alternativas (Balluerka et al., 2011; Garrido et al., 2009): A, Muy verdadero; B, Verdadero; C, Ni verdadero- ni falso; D, Falso; y E, Muy falso, las respuestas se colocan en la tabla 1. En una segunda parte en formato Q-Sort o distribución forzada, se evalúan de nuevo los ítems colocados con anterioridad (Balluerka et al., 2011; Garrido et al., 2009) y se distribuyen en la tabla 2, donde hay cinco escalas con las alternativas anteriormente mencionadas, donde se dejan solo un número determinado de ítems: Muy verdadero (12); Verdadero (15); Ni verdadero- ni falso (18); Falso (15); y Muy falso (12). Por último se trasladan los datos de las tablas 1 y 2 a una tercera tabla, adjudicándoles una puntuación en función de la columna en que se encuentren: A= 5 puntos; B= 4 puntos; C= 3 puntos; D=2 puntos; E= 1 punto.

El CAMIR al evaluar el Modelo Operativo Interno y las experiencias del sujeto, dan como resultado la medición de los tres estilos de apego: seguro, preocupado y rechazante. Así como también mide 13 dimensiones, que se relacionan con las representaciones de apego (Balluerka et al., 2011; Garrido et al., 2009): interferencia de los padres, preocupación familiar, resentimiento de infantilización, apoyo de los padres, comunicación abierta, reconocimiento de apoyo, falta de disponibilidad de los padres, autosuficiencia, rencor contra los padres, traumatismo infantil, bloqueo de recuerdos, demisión parental y valoración de la jerarquía. Por lo que los resultados además de proporcionar el estilo de apego con mayor puntuación, dan una descripción del mismo a partir de las dimensiones (Garrido et al., 2009, p.83).

RESULTADOS

En las tablas que se mostraran a continuación, se presentan los datos de forma general y por género, para tener una mayor apreciación de cuantas mujeres y hombres forman parte de la totalidad de los resultados obtenidos en la presente investigación.

El rango de edad de los jóvenes osciló entre 18 a 25 años, sin embargo, se encontró que el 28% (34 estudiantes) contaban con 20 años y solo el 4% (5 estudiantes) contaban con 25 años (ver la tabla 4.4 y figura 4.2).

EDAD DE LOS ESTUDIANTES

Edad (años)	Frecuencia		Frecuencia Total	Porcentaje
	Mujeres	Hombres		
18	7	0	7	6%
19	13	2	15	12%
20	28	6	34	28%
21	13	5	18	15%
22	19	6	25	21%
23	8	1	9	7%
24	7	2	9	7%
25	4	1	5	4%
Total	99	23	122	100%

RESULTADOS DEL CUESTIONARIO CAMIR

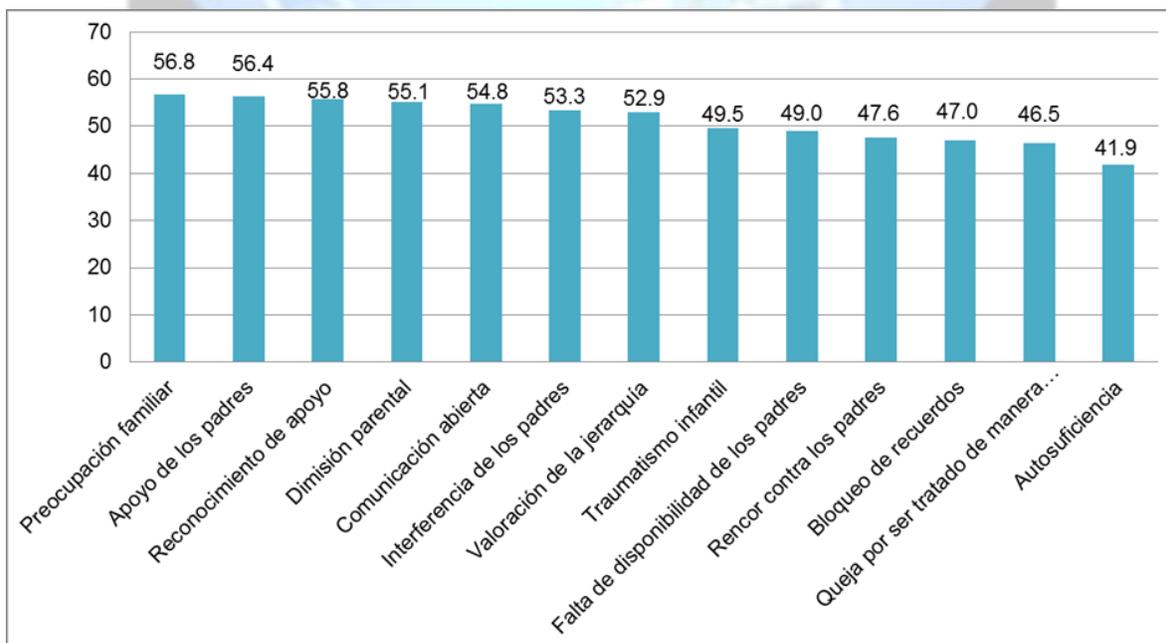
En general de los 122 estudiantes evaluados, se pudo obtener que predomina con el 39% (47 jóvenes) el apego seguro, seguido de un 35% (43 jóvenes) con apego preocupado y con un 26% (32 jóvenes) presentan un apego evitativo (ver la tabla 4.8 y figura 4.6).

ESTILO DE APEGO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

Estilo de apego	Frecuencia		Porcentaje
	Mujeres	Total	
Hombres			
Seguro	41	6	47
Evitativo	24	8	32
Preocupado	34	9	43
Total	99	23	122
			100%

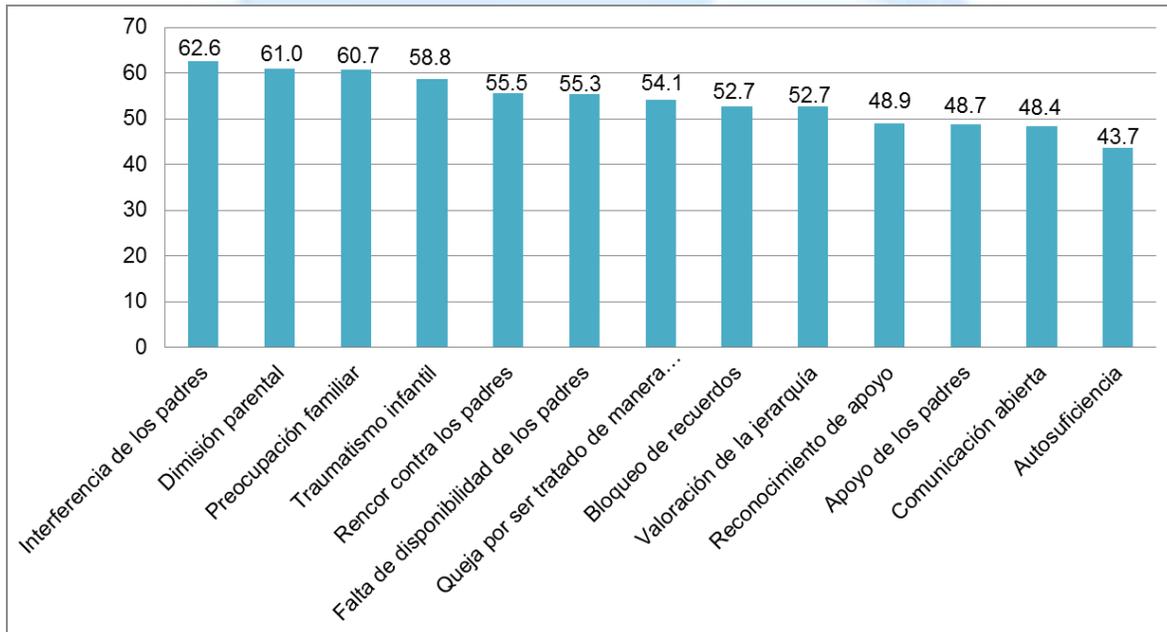
PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES EN EL APEGO SEGURO.



En el apego preocupado, situado en segundo lugar en general, los estudiantes obtuvieron un promedio de 57.3, con promedios altos en las dimensiones, Interferencia de los padres con un 62.6, Dimisión parental con 61.0 y Preocupación familiar con 60.7, y mostraron puntuaciones bajas en

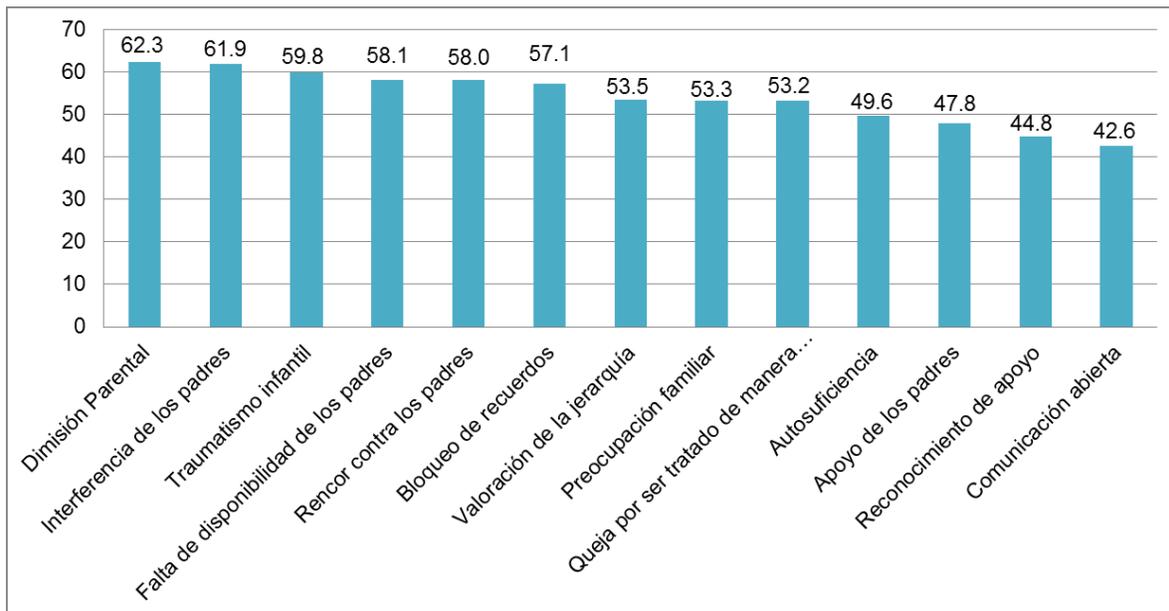
Apoyo de los padres con un promedio de 48.7, Comunicación abierta con 48.4 y Autosuficiencia con 43.7.

PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES EN EL APEGO PREOCUPADO.



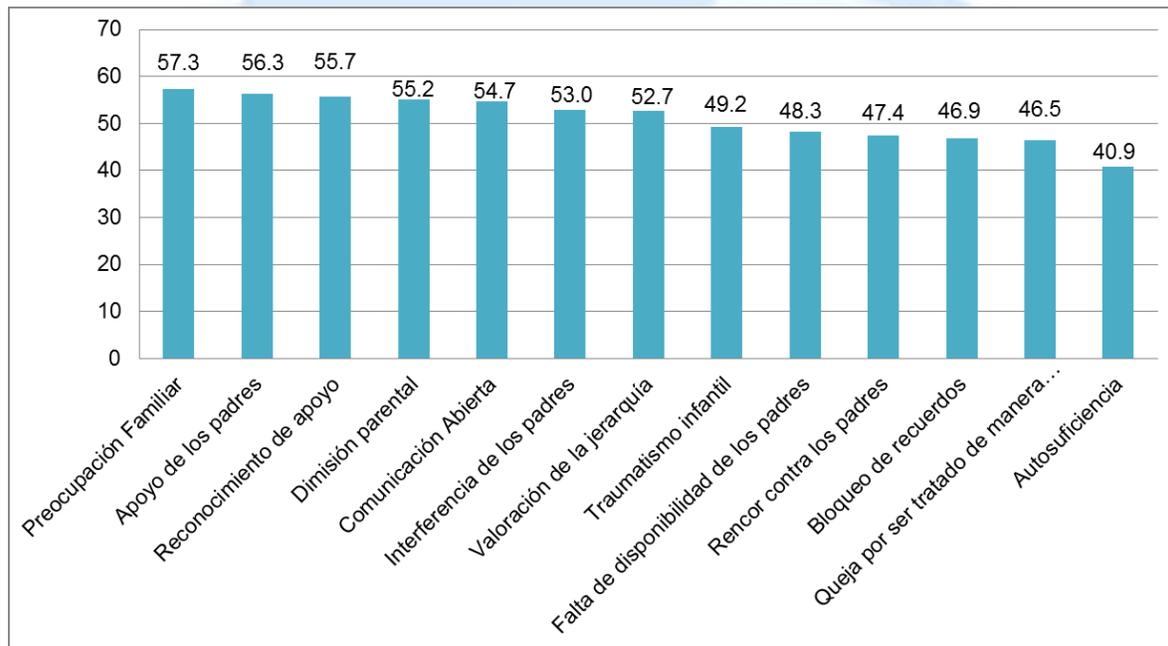
En el apego evitativo, situado en el tercer lugar en general, los estudiantes obtuvieron un promedio general de 60.4, con puntuaciones altas en Dimisión parental con 62.3 de promedio, Interferencia de los padres con 61.9 y Traumatismo infantil con 59.8, y mostraron puntuaciones bajas en Apoyo de los padres con 47.8, en Reconocimiento de apoyo 44.8 y en Comunicación abierta con 42.6 de promedio.

PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES EN EL APEGO EVITATIVO.



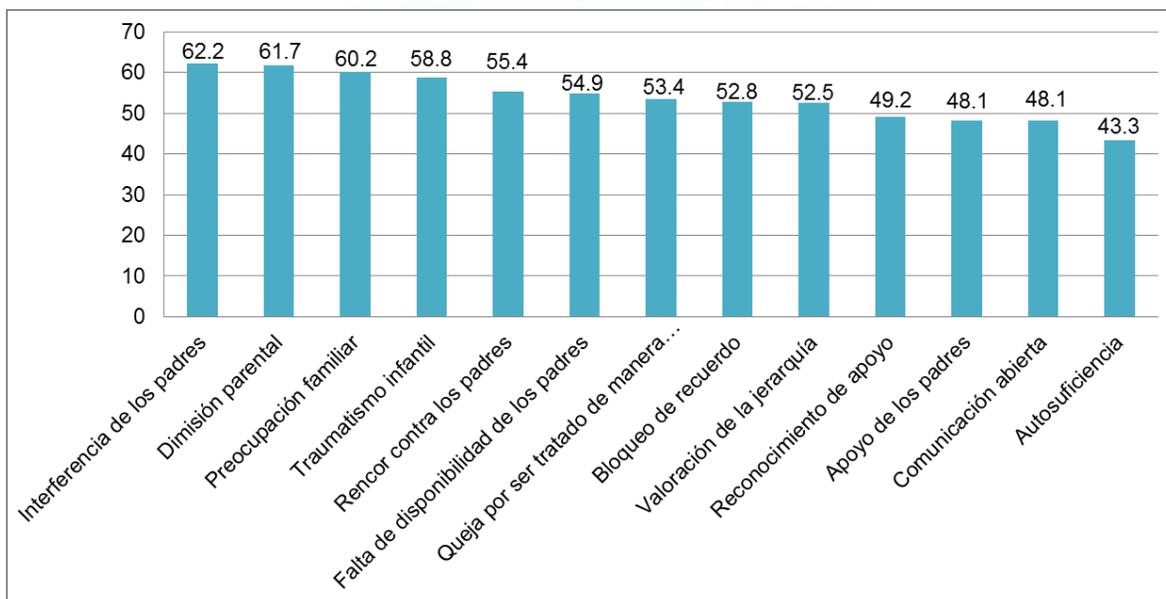
Se observa que de la totalidad de los estudiantes evaluados distribuidos por género, en el caso de las 99 mujeres no se encuentra diferencias, ya que predomina con el 33.6% (41 jóvenes) el apego seguro, seguido del apego preocupado con el 27.8% (34 jóvenes) y con un 19.6% (24 jóvenes) el apego evitativo. En el caso de los 23 hombres evaluados se encuentra diferencias en el estilo de apego predominante, ya que se encuentra con el 7.3% (9 jóvenes) el estilo preocupado, seguido del apego evitativo con el 6.5% (8 jóvenes) y con un porcentaje menor de 4.9% (6 jóvenes) se encuentra el apego seguro.

PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES DE LAS MUJERES EN EL APEGO SEGURO.

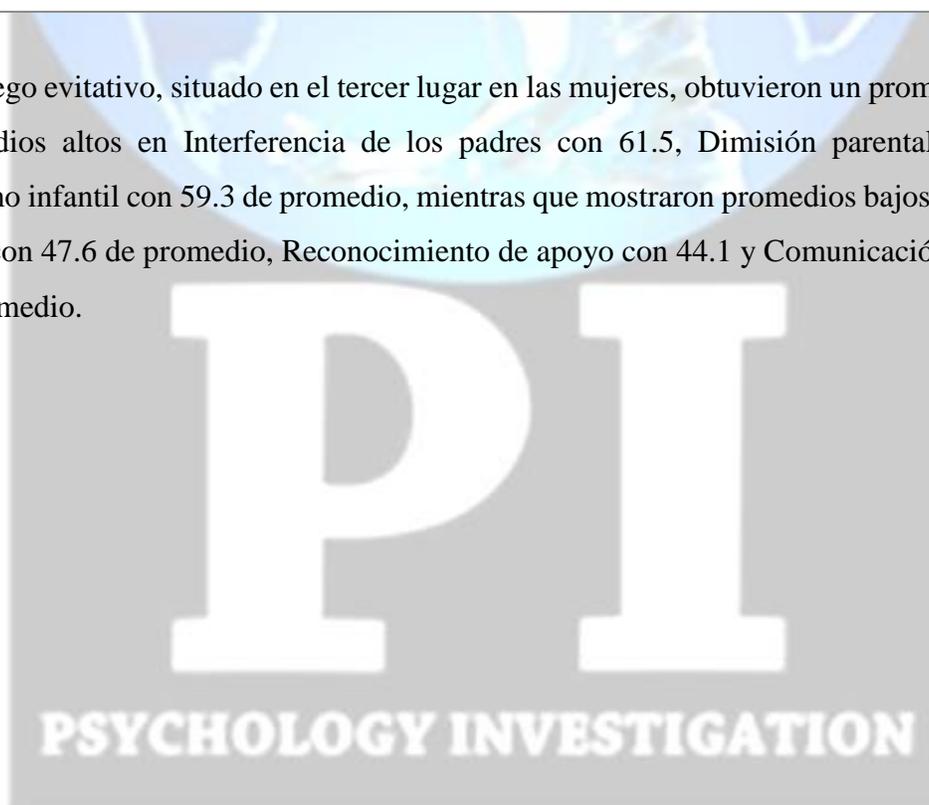


En el apego preocupado, situado en segundo lugar en las mujeres, tuvieron un promedio de 57.1, con promedios altos en Interferencia de los padres con 62.2, Dimisión parental con 61.7 y en Preocupación familiar con 60.2. Las dimensiones con promedios bajos se encontraron Apoyo de los padres y Comunicación abierta con 48.1 y Autosuficiencia con un promedio de 43.3.

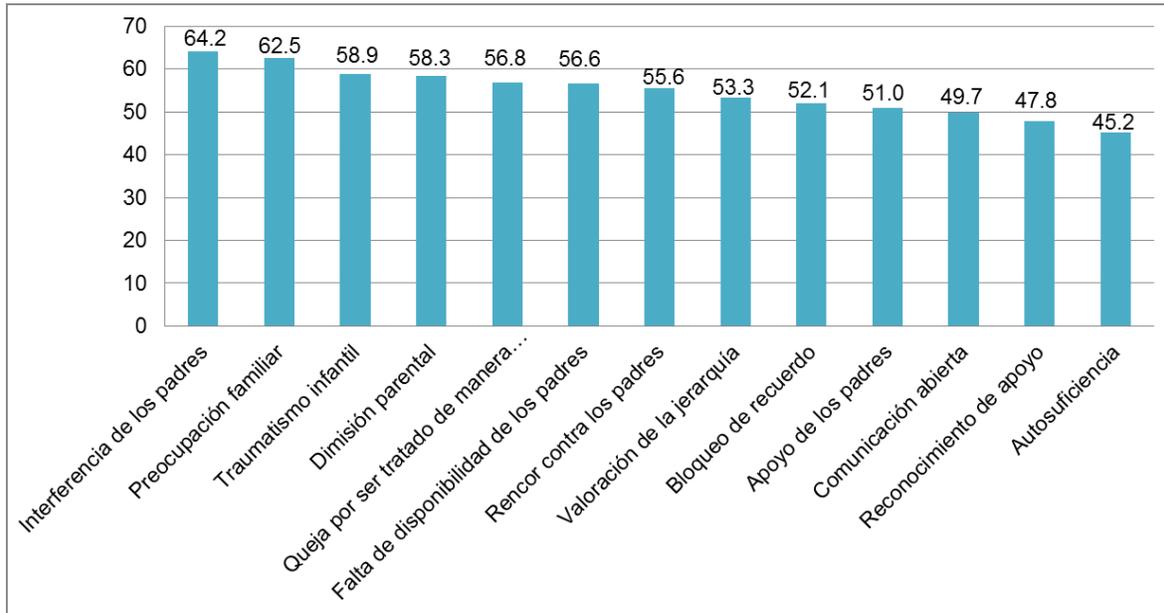
PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES DE LAS MUJERES EN EL APEGO PREOCUPADO



En el apego evitativo, situado en el tercer lugar en las mujeres, obtuvieron un promedio de 60.7, con promedios altos en Interferencia de los padres con 61.5, Dimisión parental con 60.9 y Traumatismo infantil con 59.3 de promedio, mientras que mostraron promedios bajos en Apoyo de los padres con 47.6 de promedio, Reconocimiento de apoyo con 44.1 y Comunicación abierta con 42.1 de promedio.

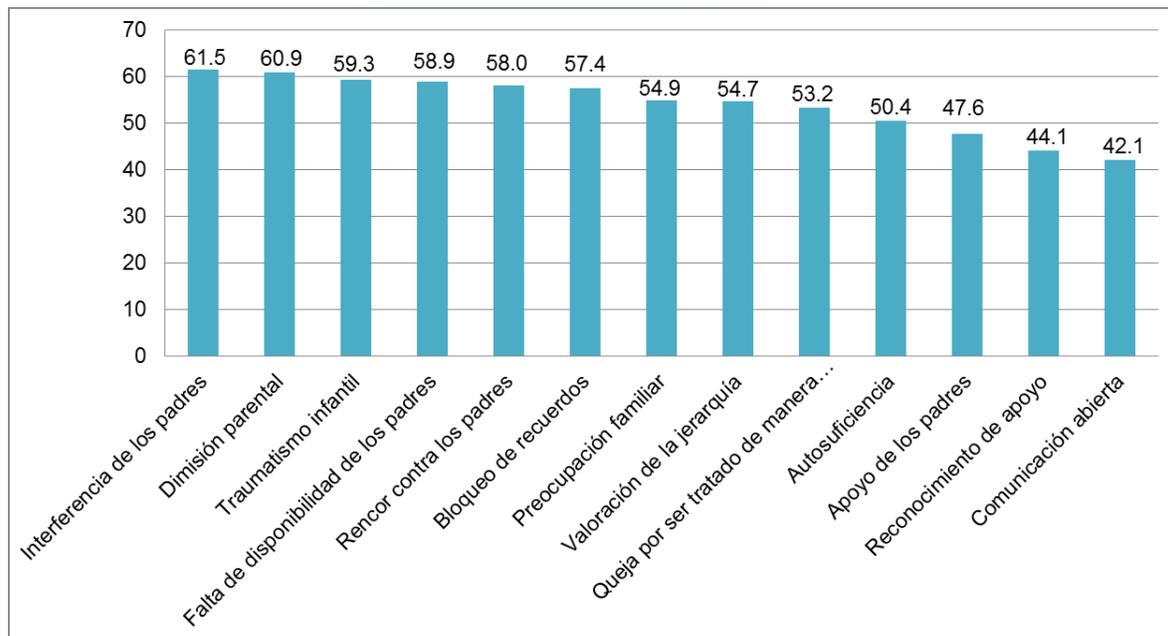


**PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES DE LOS HOMBRES EN EL
APEGO PREOCUPADO**



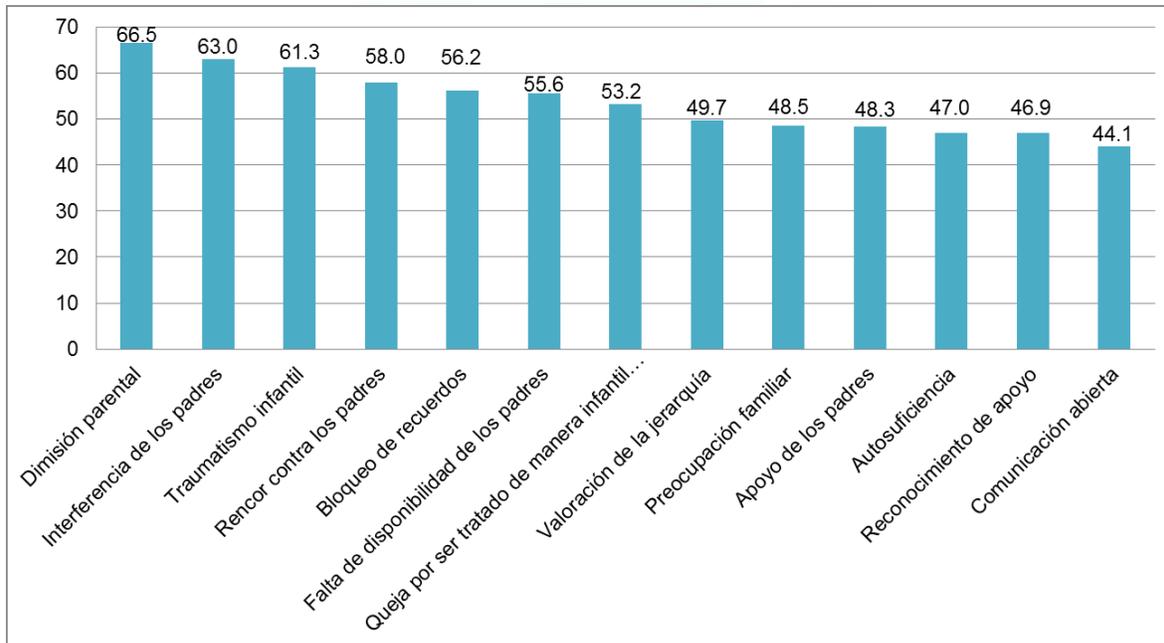
En el apego evitativo, situado en segundo lugar en los hombres, obtuvieron un promedio de 59.3. Se encontraron promedios altos en las dimensiones Dimisión parental con 66.5, Interferencia de los padres con 63.0 y Traumatismo infantil con 61.3 en promedio. Las dimensiones con menor promedio se encontraron Autosuficiencia con 47.0, Reconocimiento de apoyo con 46.9 y Comunicación abierta con 44.1 de promedio.

PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES DE LAS MUJERES EN EL APEGO EVITATIVO.



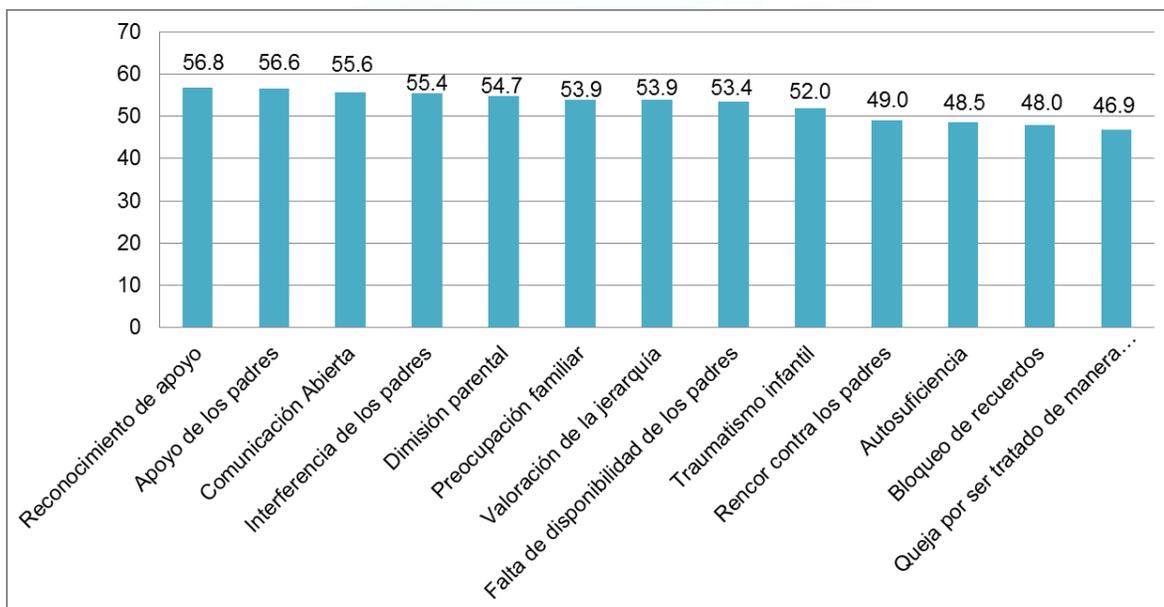
Los hombres obtuvieron un promedio de 58.1, en el apego preocupado, el cual predomina entre ellos, mostraron promedios altos en las dimensiones Interferencia de los padres con 64.2, en Preocupación familiar con 62.5 y en Traumatismo infantil con un promedio de 58.9. Las dimensiones con menores puntuaciones en los hombres se encontró Comunicación abierta con un promedio de 49.7, seguido de Reconocimiento de apoyo con 47.8 y Autosuficiencia con 45.2 de promedio.

**PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES DE LOS HOMBRES EN EL
APEGO EVITATIVO.**



En los hombres se encuentra en el tercer y último lugar, el apego seguro, con un promedio general 53.9, mostrando puntuaciones altas en las dimensiones Reconocimiento de apoyo con 56.8, Apoyo de los padres con 56.6 y Comunicación abierta con 55.6 de promedio. Obteniendo promedios bajos en Autosuficiencia con 48.5, Bloqueo de recuerdos con 48.0 y Queja por ser tratado de manera infantil por los padres con 46.9 de promedio.

PROMEDIO GENERAL DE LAS DIMENSIONES DE LOS HOMBRES EN EL
APEGO SEGURO



CONCLUSIÓN

En la investigación en general, podemos ver que la mayoría de los jóvenes, mujeres y hombres, viven con sus padres, solo estudian, están solteros. Presentando un estilo de apego seguro, seguido del preocupado y por último el evitativo. Por género, las mujeres, no presentan diferencia en los estilos de apego, ya que presentan un apego seguro, seguido de un apego preocupado y un apego evitativo, sin embargo, en los hombres se muestran diferencias en los estilos de apego teniendo mayor predominio el apego preocupado, seguido del apego evitativo y por último el apego seguro, estos resultados dan respuesta a la pregunta planteada en el comienzo de la investigación que dice: ¿Qué estilo de apego desarrollo cada uno de los jóvenes de la UPCH?

Se observa que el estilo de apego que predomina es el apego seguro entre los jóvenes universitarios, dando respuesta a la pregunta ¿Qué estilo de apego predomina entre los jóvenes de la UPCH?, así como también, este resultado avala la hipótesis que se planteó en esta investigación, y coincide con otras investigaciones (Garrido et al., 2009; Gómez, 2012; Low, 2012), donde se ha

utilizado el cuestionario CAMIR y los resultados arrojan que presenta mayor porcentaje el apego seguro, seguido del preocupado y por último el evitativo.

Por tal motivo, a través de esta investigación nos damos cuenta que es más probable que se forme un apego seguro en los jóvenes, aunque por género es probable que las mujeres tengan un apego seguro, mientras que los hombres un apego inseguro.

Otra de las preguntas que se le dio respuesta, a través de la investigación es ¿Cuál de las dimensiones del cuestionario CAMIR presenta mayor promedio de acuerdo a las respuestas de los jóvenes de la UPCH?, donde se pudo observar que las dimensiones con mayor promedio fueron: en el apego seguro, Apoyo de los padres, Reconocimiento de apoyo, Preocupación familiar y Comunicación abierta; en el apego preocupado, Interferencia de los padres, Preocupación familiar, Dimisión parental y Traumatismo infantil; en el apego evitativo, Dimisión parental, Interferencia de los padres y Traumatismo infantil.

No obstante, las dimensiones con menores promedios fueron: en el apego seguro, Bloqueo de recuerdos, Queja por ser tratado de manera infantil por los padres y Autosuficiencia; en el apego preocupado, Comunicación abierta, Autosuficiencia, Apoyo de los padres y Reconocimiento de apoyo; en el apego evitativo, Reconocimiento de apoyo, Comunicación abierta, Apoyo de los padres y Autosuficiencia.

Es así que a través de las dimensiones encontradas, con mayor y menor puntuación entre los jóvenes, se responde a la pregunta ¿Cuáles son los efectos psicológicos de apego en los jóvenes de la UPCH?.

Las personas con apego seguro difieren de las personas con apego inseguro en cuanto a la disponibilidad y sensibilidad que sus padres tuvieron hacia ellos en su infancia, cuando necesitaban de apoyo, cuidado y protección. De acuerdo a Ainsworth et al. (1978) el aspecto más significativo de la conducta del cuidador sobre el desarrollo de un apego inseguro, es la insensibilidad ante las señales de comunicación del niño (Moreno, 2010). El adulto al tener una percepción inadecuada e inconsistente de las señales del niño, hace que interpreten y respondan de manera inapropiadas, lo que produce entre el niño y su cuidador, interacciones insatisfactorias que no coinciden con los propósitos que tenga en mente el niño. Por eso, los niños se forman modelos de sus cuidadores

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

como poco fiables e inconsistentes para proporcionar ayuda y apoyo cuando los necesiten, por lo que no los usan como bases seguras para explorar (Bowlby, 1973; Bretherton y Munholland, 1999; Thompson, 1999; Weinfeld et al., 1999; citados en Moreno, 2010). Por lo que, el grado de insensibilidad e indisponibilidad del cuidador determinara el tipo de inseguridad que se presente (Moreno, 2010).

Por lo tanto, las madres de niños con apego seguro, tienen mayor sensibilidad, responsabilidad, dando así, mayor apoyo, protección y cuidado. Las madres de niños con apego preocupado, presentan poca sensibilidad y su conducta es cambiante en cuanto al contacto y apoyo que le proporciona al niño. Las madres de niños con apego evitativo, presentan insensibilidad, irresponsabilidad, rechazo a la cercanía del niño y les molesta cuando necesitan apoyo, cuidado y protección, respondiendo de manera agresiva. Es por ello, que Garrido et al. (2009) indica que ambos estilos de apego preocupado y evitativo, se asocian de manera negativa con las escalas de apoyo, mientras que en el seguro se asocia de manera positiva (p.92). Así como en el apego evitativo y preocupado presentan dimisión parental, mientras que en el apego seguro no.

Sobre la autosuficiencia podemos ver que las personas seguras, aunque le dieron y le permitieron sus padres autonomía necesaria, se sienten confortables y tranquilas dependiendo afectivamente de otros, no les incomoda, y por lo mismo tienen la capacidad de buscar apoyo, consuelo y ayuda cuando lo necesitan, en especial en la figura de apego.

En las personas preocupadas la falta de Autosuficiencia, se debe a que debido al cambio emocional y actitud del cuidador de intervenir durante la exploración que realiza el niño, hace que aumente durante su niñez, la dependencia y falta de autonomía que se reflejan en el presente.

En las personas evitativas, en cambio al haber tenido padres que reaccionaban defensivamente cuando los necesitaban de manera afectiva, hace que se animen a ser más independiente y menos vulnerables, evitando así mostrar conductas de necesidad o dependencia, conductas de apego, llegando a no identificar, reconocer y tratar sus propias necesidades afectivas. Por lo que estas personas no suelen confiar en los miembros de su familia y se caracterizan por ser autosuficientes e independientes. Sin embargo pueden presentar falta de autosuficiencia ya que en algunos casos las madres pueden ser sobre-estimuladoras e intrusivas en la interacción con sus hijos.

Otra diferencia clara entre el apego seguro e inseguro es que las personas con apego evitativo y preocupado obtuvieron índices altos en Traumatismo infantil ya que en la formación de un apego inseguro un factor importante son las amenazas con fines de castigo hacia el niño, donde se les dice que los abandonarían, que lo alejarían de casa, que enfermarían o morirían ellos si no se porta bien, así como también al escuchar a sus padres discutir y decir que dejarían a la familia o que se suicidarían, provoca miedo y ansiedad en el niño. Estas conductas de los padres, durante la infancia de la persona, provocan especialmente en la persona con apego preocupado una preocupación familiar, aunque esta también se debe por haber tenido algún tipo de rechazo por parte de los padres, provocando el miedo a ser abandonado, también parecen demasiados preocupados por las relaciones actuales y su competencia social.

Las personas con apego seguro, también presentan preocupación familiar, sin embargo, se debe al cariño que se tiene hacia la persona que tuvo la función de cuidador principal, una forma de corresponder a la disposición que tuvo o tiene hacia el sujeto, ya que las personas con apego seguro reflejan aceptación y gratitud hacia sus figuras de apego, valorando a sus figuras y relaciones de apego, por lo que, les corresponden a través de la atención hacia sus problemas, enfermedad o molestias por sus ausencias que le pueden provocar a su cuidador principal.

Las personas seguras, no presentan bloqueo de recuerdos, ya que comparten y expresan sus sentimientos, son conscientes de sus experiencias de apego con sus padres y los efectos en su vida actual siendo estas positivas o negativas, por lo que, muestran coherencia y valoración de las experiencias de su infancia, así como también no idealizan a sus padres y no recuerdan con rabia el pasado.

En cambio, las personas con apego preocupado, expresan frecuentemente ira hacia sus padres. Lo que suelen reflejar resentimiento en relación con las experiencias pasadas de apego. Parecen preocupados y confundidos sobre la relación con sus padres, mostrando incoherencias y siendo incapaces de ofrecer una imagen consistente y sin contradicciones (Delgado, 2004; Low, 2012). También, al presentar demasiada preocupación con las relaciones actuales y su competencia social, hace que no las describan y evalúen con claridad.

Las personas con apego evitativo, en cambio ofrecen un discurso pobre, donde tienden a no reconocer o discutir los eventos negativos, especialmente su significado emocional, y ofreciendo

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

un discurso que no encuentra suficiente apoyo en los hechos, por lo que le quitan la importancia a sus relaciones infantiles de apego y tienden a idealizar, rechazar o tener una indiferencia hacia sus figuras de apego. Es por ello que no recuerdan experiencias concretas de su infancia y lo poco que recuerdan lo hacen de manera muy fría, intelectual y con poca emoción.

BIBLIOGRAFÍA

Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela A., y Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 23, 486-494. Recuperado el 30 de abril de 2013 de <http://www.psicothema.com/pdf/3913.pdf>

Besoain, C., y Santelices, M.P. (2009). Transmisión intergeneracional del apego y función reflexiva maternal: una revisión. *Terapia psicológica*, 27, 113-118- Recuperado el 14 de octubre de 2013 de <http://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v27n1/art11.pdf>

Bowlby, J. (1998). *La separación afectiva* (Trad. Inés Pardal). 2° ed. Barcelona: Editorial Paidós. *Attachment and Loss. Volume II, Separation*. 1973, Londres: The Hogarth Press.

Bowlby, J. (2006). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. 5° ed. Madrid: Ediciones Morata. *The making and breaking of affectional Bonds*. 1979, London and New York: Tavistock Publications.

Brando, M., Valera, J.M., y Zarate, Y. (2008). Estilos de apego y agresividad en adolescentes. *Psicología-Segunda época*, 27, 15-41. Recuperado el 11 de agosto de 2013 de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/repsi/v27n1/v27n1a03.pdf>

Brenlla, M. E., Carreras, M, A., y Brizzio, A. (2001). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Facultad de psicología, Universidad de Buenos Aires*, 1-8. Recuperado el 4 de octubre de 2013 de http://media.wix.com/ugd/62e7a6_4ccf24c37d092015cac27aa7891b3b74.pdf

Camargo, L., Samper de Calcedo, C., García de García, G., Serrano de Plazas, C., y Leguizamón de Bernal, C. (2005). *Alfa 7 con estándares*. Recuperado el 21 de mayo de 2014 de

http://books.google.com.mx/books?id=6O13lWwGPqoC&pg=RA1-PT82&dq=regla+de+tres&hl=es&sa=X&ei=K4p_U66TMs6JqgbCmYKACQ&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=regla%20de%20tres&f=false

Cantero, M. J. (2003). Pautas tempranas del desarrollo afectivo y su relación con la adaptación al centro escolar. *Informació Psicológica*, 82, 3-13. Recuperado el 15 de febrero de 2014 de <http://www.informaciopsicologica.info/uploads/revistas/IP82.pdf>

Carranza, P.E. (2009). Investigación sobre el estilo de apego en niños preescolares pertenecientes a familias multiproblemáticas. *UCES*, 13, 45-54. Recuperado el 19 de octubre de 2013 de <http://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v13n1/v13n1a03.pdf>

Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Araya, C., y Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. *Dialnet*, 2, 10-30. Recuperado el 6 de octubre de 2013 de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4017489.pdf

Craig, G. J., y Baucum, D. (2001). *Desarrollo Psicológico* (Trad. Jose Carmen Pecina Hernandez). 8° ed. México: Pearson Educación. Human Development. 8° ed. 1999, New Jersey: Prentice Hall Inc., Upper Saddle River.

Delgado, A. O. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de psiquiatría y psicología del niño y del adolescente*, 4, 65-81. Recuperado el 4 de octubre de 2013 de <http://www.juconicomparte.org/ficha.php?id=98>

Galán, A. (2010). El apego: Más allá de un concepto inspirador. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq*, 30, 581-595. Recuperado el 14 de octubre de 2013 de www.revistaaen.es/index.php/aen/article/download/16107/15964

Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional: Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38, 493-507. Recuperado el 9 de noviembre de 2013 de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>

Garrido, L., Santelices, M.P., Pierrehumbert, B., y Armijo, I. (2009). Validación chilena del cuestionario de evaluación de apego en el adulto CAMIR. *Revista Latinoamericana de Psicología*,

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

41, 81-98. Recuperado el 31 de agosto de 2013 de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80511492006.pdf>

Gómez, E.I. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Rev Horiz Med*, 12, 42-46. Recuperado el 30 de abril de 2013 de http://www.medicina.usmp.edu.pe/horizonte/2012_III/Art6_Vol12_N3.pdf

Gross, R. D. (2012). *Psicología: La ciencia de la mente y la conducta* (Trad. Maria Elena Ortiz Salinas). 5° ed. Mexico: El manual moderno. *Psychology: the science of mind and behaviour*. 6a. ed.2010, Published by Hodder & Stoughton Educational.

Gross, R. D. (2000). *Psicología: La ciencia de la mente y la conducta* (Trad. Gloria Padilla Sierra). 2° ed. Mexico: El manual moderno. *Psychology: the science of mind and behaviour*. 3a. ed.1996, Published by Hodder & Stoughton Educational.

Hernández, R. Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill

Legaz, E. (2003). Una aproximación a la adopción desde la teoría del apego. *Informació Psicológica*, 82, 14-20. Recuperado el 15 de febrero de 2014 de <http://www.informaciopsicologica.info/uploads/revistas/IP82.pdf>

Low, A. (2012). Características sociodemográficas asociadas al tipo de apego en madres y padres estudiantes universitarios, de la región de Valparaíso. *Revista de psicología- Universidad Viña del Mar*, 2, 97-123. Recuperado el 4 de octubre de 2013 de <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista/03.05.Caracteristicas.pdf>

Martínez, C., y Santelices, M.P. (2005). Evaluación del apego en el adulto: Una revisión. Recuperado el 4 de octubre de 2013 de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822282005000100014&script=sci_arttext

Márquez, J.F., Rivera, S., y Reyes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *RIDEP*, 2, 9-30. Recuperado el 14 de octubre de 2013 de http://www.aidep.org/03_ridep/R28/r281.pdf

Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación (Tesis doctoral, Universitat de València). Recuperada el 9 de noviembre de 2013 de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10234/melero.pdf?sequence=1>

Mínguez, L., y Álvarez, L. (2013). Estilo de apego y estilo de amar. (Trabajo fin de grado, departamento de enfermería). Universidad de Cantabria. Recuperado el 14 de octubre de 2013 de <http://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/3007/MinguezMartinezL.pdf?sequence=1>

Santurde del Arco, E., y Del Barrio del Campo, J. A. (2013). TDAH: Intervenir en el fomento del apego. INFAD Revista de psicología, 1, 265-270. Recuperado el 14 de octubre de 2013 de http://infad.eu/RevistaINFAD/2013/n1/volumen1/INFAD_010125_265-270.pdf

Schultz, D.P., y Schultz, S.E. (2010). Teorías de la personalidad (Trad. Jose Angel Soto Estrada). 9º ed. Mexico: Cengage Learning. Theories of Personality. 9a. ed. 2009, Published by Thomson/ Wadsworth.

Simó, S. (2003). Algunas indicaciones de la teoría del apego para la comprensión de los efectos socio-emocionales del maltrato infantil en la primera infancia. Informació Psicológica, 82, 21-29. Recuperado el 15 de febrero de 2014 de <http://www.informaciopsicologica.info/uploads/revistas/IP82.pdf>

PI
PSYCHOLOGY INVESTIGATION

RESEÑA

LUCIANO OSORIO ARIAS

MEMORIAS V CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION

Miembro del padrón del CCYTEC, docente de la Universidad Popular de la Chontalpa Profesor de tiempo completo, Cuenta con perfil PRODEP.

BELGICA IDUARTE GARCÍA

Miembro del padrón del CCYTEC, docente de la Universidad Popular de la Chontalpa Profesor de tiempo completo, Cuenta con perfil PRODEP.

